



Inmigración, la vía realista para la repoblación del rural

Un estudio de la UAB dice que es la alternativa para contrarrestar la baja natalidad y el envejecimiento

AGENCIAS
BARCELONA

■ La inmigración es la única opción a la despoblación de las zonas rurales españolas que comenzaron a perder población en los 60 y que ahora sufren el envejecimiento de su población, según un estudio del Centro de Estudios Demográficos (CED) de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).

El estudio, titulado "Despoblación 1.0: la geografía y los factores del declive demográfico rural en la España del Desarrollismo", que publica la revista Perspectivas Demográficas, constata que la línea de defensa contra la despoblación ya no se halla en los pueblos pequeños, sino que se trasladó a las ciudades intermedias y cabeceras de comarca de muchas provincias del interior peninsular.

El trabajo demográfico, que vislumbra la inmigración como alternativa al progresivo envejecimiento de la población rural y la baja natalidad, analiza los factores de despoblación entre 1960 y 1981, cuando se concentró el 65% de la despoblación de las zonas rurales, con el objetivo de comprender las dinámicas actuales de despoblación en España.

El estudio de la UAB constata que los mecanismos que favorecieron la despoblación en la España del desarrollismo (pobreza, capital humano, aislamiento geográfico y dependencia de la agricultura) decayeron en la actualidad, y se produjo un envejecimiento de la población en las zonas rurales. "Esta situación nos deja la inmigración como única alternativa realista para recuperar los territorios despoblados", destacó el autor del estudio, el investigador y profesor de Geografía de la Autónoma de Barcelona, Joaquín Recaño.

LAS CLAVES DEL ESTUDIO

El estudio demográfico analiza las 264 zonas de España (un 73,3% que tuvieron pérdidas netas de población entre 1960 y 1981. El principal mecanismo de declive demográfico fue el éxodo migratorio, aunque ahora este fue sustituido por el decrecimiento natural asociado al envejecimiento demográfico.

"Si la emigración puede ser mitigada con innovadoras y costosas medidas económicas, la recuperación de la natalidad no está ni se le



Un vecino de la localidad turolense de Cubla pasea por las calles de este pueblo.

ANTONIO GARCÍA

Las grandes ciudades se llenan de jóvenes con estudios superiores

Según el estudio, los mecanismos que favorecieron la despoblación decayeron porque la pobreza disminuyó sustancialmente y se enquistó en el sur de la península, donde la mayor dimensión demográfica de los pueblos actuó históricamente como factor protector respecto a la despoblación.

También constata que si en los años 60 la disposición de una titulación de bachiller era garantía de empleo en las zonas urbanas, actualmente los estudios superiores constituyen el nuevo mecanismo de promoción de los jóvenes rurales cuyo destino final es la gran ciudad.

Hace décadas, señala el estudio, se atribuía a la falta de infraestructuras básicas como fac-

tor de despoblación en las áreas de montaña, pero ahora las infraestructuras de estas zonas mejoraron significativamente, según el investigador. "Algo ha cambiado sustancialmente: si el aislamiento geográfico de la primera despoblación se produjo en un mundo pleno, ahora lo hace en un mundo rural vacío con escasas expectativas de regeneración demográfica", puntualizó Recaño.

"La línea de defensa contra la despoblación ya no se halla en los pueblos pequeños, sino que se trasladó a las ciudades intermedias y cabeceras de comarca de muchas provincias del interior peninsular. Este es un factor para destacar para que las políticas sobre la despoblación

sean eficientes", según el autor del estudio.

El estudio identifica cinco clústeres espaciales cohesionados geográficamente: el modelo rural Sur (Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura); el Cataluña-Pirineos o Mundo Rural Rico; el de la Meseta Norte; el de la Montaña Rural Pobre del Norte Peninsular, y el modelo de Galicia y Asturias.

Según Recaño, el impacto del declive demográfico fue muy desigual en estas zonas ya que los municipios pobres de la montaña norte de la península experimentaron la mayor pérdida de población, mientras que las pérdidas menos relevantes estaban en Galicia y Asturias. ■

espera; además el progresivo envejecimiento de la población en las áreas rurales augura un inevitable peso creciente de la mortalidad y un progresivo aumento de la dependencia en edades avanzadas", según el profesor e investigador de la UAB, Joaquín Recaño.

ENTRE LOS AÑOS 1960 Y 1981 LA DESPOBLACIÓN CONCENTRADA EN LAS DIVERSAS ZONAS RURALES DE ESPAÑA SE SITUÓ EN EL 65%

Aunque la investigación señala la inmigración como la única alternativa que es realista para repoblar el rural, admite que las políticas de lucha contra la despoblación no pueden ser idénticas y deben responder a las peculiaridades de cada territorio rural. ■